

LA CRUZADA

Órgano de propaganda del Club Colorado "Cruzada libertadora". Aparece los días 15 y 30 de cada mes

SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE ENTRE LOS CORRELIGIONARIOS DE LA 10.ª SECCIÓN

TIRAJE: 2000 EJ. PLAZAS.

AÑO I

UNIÓN, DICIEMBRE 1.º de 1916

NÚM. 7

Director: Leopoldo Bonavita.
Administrador: Aniceto Graceras Acuña.
Redactores: Bachilleres Luis Bonavita, Humberto Podestá, Carlos Eduardo Schinca; Señores José E. Pombo, Enrique Bianchi, Román Ortiz, Manuel Manrique y Alfredo Fernández de León.
No se devuelven los originales sean o no publicados.
Dirección y Administración: 18 de Julio, 286. (Unión).

14 de Enero de 1917

Las elecciones

Casi todos los países han tenido en una época de su historia un momento en que se han jugado sus destinos. Francia tuvo ese momento en el 89. Pero en ese instante no se jugaron solamente los destinos de Francia, sino también los destinos del Universo. La Revolución no sólo mostró al mundo el cadáver de un rey y las cenizas de un trono, sino que mostró también, a toda la Europa monárquica, la luz que pueden despedir las instituciones republicanas. Es que la salvación de Francia significó la libertad del mundo. Por eso es que se puede proclamar que ese momento de la vida francesa, es único y es incomparable.

Pero cuando miramos nuestro actual momento histórico, después de haber contemplado en nuestras legislaciones nuestros adelantos democráticos, no podemos menos de pensar, frente a las elecciones de Enero, tan próximas y tan trascendentales, que ha llegado para el Uruguay el momento en que sus destinos se debatirán por un tiempo en el misterio, ya que ellos han de surgir de las enigmáticas y mudas urnas políticas, o para envolver al país en un manto de sombra o para iluminar nuestros horizontes en un nimbo de luz. Y la luz o la sombra ha de ser el resultado fatal de las elecciones de Enero, porque esas elecciones decretarán, o la estabilidad del partido colorado en el poder, o la ascensión injusta y funesta del partido nacionalista, pendenciero y conservador. La vuelta del nacionalismo, sería la muerte de las libertades que nos han costado muchos años de sacrificios y meditaciones. El nacionalismo ha experimentado ya el vértigo de las alturas, y no sería más que un suicidio nacional el exponerlo de nuevo a los peligros del mal de montañas.

Para subir hay que llevar buena provisión de oxígeno. Para el que pretende escalar las alturas, la oxihemoglobina no es un elemento despreciable. Y el partido nacionalista, que ha subido al poder dejando el oxígeno en la llanura, se ha encontrado en la cumbre de las instituciones, con que en su moral político había muy poca provisión de oxihemoglobina de ideas. Y por eso vino la caída, después del desmayo. Ha tenido el poder en sus manos, y nos ha obsequiado con gobiernos como el de Oribe y el de Berro, que han sido, sin ningún género de dudas, los gobiernos más funestos que ha tenido el país. Nosotros, haciendo hablar a la historia, podemos enorgullecernos de contar entre los hombres de nuestro partido, con ciudadanos tan esclarecidos y tan patriotas como Rivera, como Suárez, como Flores, como Lorenzo Batlle, no menos grande por haber efectuado una presidencia progresista y brillante, que por habernos dado, para alimentar nuestra democracia niveladora, un hijo de la talla moral y de la talla intelectual de don José Batlle y Ordóñez. Han sido esos presidentes

quienes han permitido que se elaboraran lentamente pero, sólidamente, nuestras leyes actuales, que son una garantía para toda sociedad que pretenda estar cimentada sobre bases de igualdad y de justicia.

Los hombres dirigentes del partido blanco, no han procedido de la misma manera. Siempre que estuvieron ante un adelanto, trataron de demolerlo; siempre que vieron en paz al país, desnudaron el sable y fueron en montón a la cuchilla, porque ellos prefieren oír la voz metálica del clarín, en vez de sentir la voz apostólica del profesor. El hierro es útil para ellos, pero no bajo forma de yunque, sino bajo forma de bayoneta. No son hombres de idea. Todas sus aspiraciones se reducen a querer exterminar a sus adversarios de bandería.

Si subieran al poder, subirían sin programa y sin plataforma. Volverían las épocas de los jefes políticos blasonados. Tendríamos en campaña, castillos señoriales, y veríamos lo que nunca hemos visto: almenas y puentes levadizos. Tendríamos un feudalismo uruguayo en pleno siglo XX, para contraponer al feudalismo europeo de la edad medioeval. Contaríamos con señores de horca y cuchillo, sin saber leer, pero conociendo anatomía para encontrar sin dificultad la carótida.

Todo eso se conseguirá si triunfa el partido blanco. Todo eso se impedirá si triunfa el partido colorado. La fracción sin ideas seguirá en la llanura, y la fracción de ideales purísimos continuará en la cumbre. Pero para eso es necesario que todos, absolutamente todos los colorados, depositen en Enero próximo su voto en favor del partido, sin que llegue hasta ellos el microbio de la abstención o la idea de la deserción de filas. De esa manera el partido colorado triunfará. El triunfo será en este caso la liberación. ¡Y qué gozo inmenso sentirá cada votante colorado, cuando pasados ya muchos años del comicio de Enero, pueda decir, rodeado por una avalancha de nietos que lo acribille a preguntas sobre los tiempos pasados: «Yo fui uno de los que votaron el 14 de Enero de 1917!»

Cagancha

Según parece, nuestro Partido va a conmemorar dignamente el aniversario de la batalla de Cagancha, que se epilogó, como se sabe, con la victoria del general Fructuoso Rivera sobre las fuerzas del tirano argentino Rozas, comandadas por el general Pascual Echagüe. La celebración de esa fecha dará lugar a un imponente homenaje a la memoria ilustre del vencedor de las Misiones, primer presidente constitucional de la República y jefe y fundador de nuestro Partido.

Nos adherimos con entusiasmo a aquella simpática iniciativa. El acto que se proyecta servirá para retemplar la fibra ciudadana, pues nada más eficaz en ese sentido que el culto de los héroes y de los paladines y la evocación de las grandes hazañas históricas.

El Partido Colorado no tiene por qué olvidar su tradición, que es de gloria y de sacrificio patriótico. Sólo las colectividades que tienen un pasado desprestigiado y deshonorante pueden poner empeño en no recordarlo jamás. Para nosotros, los colorados, es una satisfacción poder afirmar que hemos escrito las páginas más brillantes de la historia de la república, que nuestros soldados han afianzado la li-

bertad y que nuestros estadistas han pugnado por hacer efectivo el imperio de la ley y del derecho.

Se nos ha acusado de renegar de nuestro ayer, en el afán de mirar sólo hacia el porvenir. Demostremos que también en nuestro pasado histórico podemos recoger glorias y enseñanzas, y evidencíemolo sobre todo ahora, en vísperas de la batalla comicial en que vamos a probar a nuestros enemigos tradicionales que tenemos derecho al gobierno y que deseamos conservar nuestra bien ganada supremacía.

¿Por qué?

«¿Por qué eres blanco?» le pregunté a un amigo con el cual hace ya algunos años tuve la honra de sentarme en el mismo banco del colegio. Y me contestó: «Porque mi padre fué blanco, por que mi abuelo fué blanco, y porque creyendo en la tradición y en la familia, yo no puedo apartarme de la senda trazada.» Y a su vez preguntó: «Y tú ¿por qué eres colorado?» «¿Por qué? le dije: «Por que leo esto.» Y le mostré la historia de mi país. Y ví el asombro en sus ojos...

Con la historia en la mano, puede el ciudadano proclamar con orgullo sus convicciones. Se pesan los hechos pasados, se hace un montón de versos con las leyendas antiguas, se arrojan al teatro las tradiciones, se llevan la crítica y el análisis a todas las reconditeces de la historia, se revuelven los archivos polvorientos, se hace hablar a las firmas, se evocan los espectros desaparecidos, y después de haber tomado declaración a todos los héroes muertos, después de haber arrojado todo un periodo de tiempo en nuestra conciencia, estamos habilitados para decir: «Este partido hace honor a mi patria». Y de nuevo se pintó el asombro en los ojos de mi amigo...

¡Pobre! Jamás te han dado una historia de tu pueblo. Apenas sabes que hubo un patriarca que tuvo en 1813 las mismas ideas que hoy se consideran avanzadísimas. Ibas creciendo y te repetían en tu casa: «No te olvides, Juan, de que tu abuelo combatió con Oribe». Y tú levantabas la cabeza, abandonabas por tres segundos la lectura de Carolina Invernizio y decías: «Yo soy blanco». Y otra vez salió de los ojos de mi amigo, una mirada de estupor...

Mientras, yo soy colorado por convicción y por estudio. He consultado la historia. He leído los documentos sobre los cuales se han edificado las páginas admirables de Bauzá y de Salgado. La biblioteca nacional me mostró sus misterios. Multitud de papeles amarillentos, sobre los cuales se posó la mirada de Rivera, y sobre los cuales su mano trazó líneas de mando, han pasado ante mí, y mi espíritu ha podido ir reedificando, poco a poco, el pasado de mi pueblo, nebuloso como ninguno para los que, como tú, no tuvieron jamás frente a esos papeles históricos, una simple mirada de curiosidad. Aplicando sobre esos infolios rotos, un poco de criterio personal, puede el hombre joven, que recién empieza a debatirse en los rigores de la vida cívica, apartar con la mano una divisa, y ceñirse en la frente la divisa contraria. Sólo

así se hace patria. Sólo así las banderías serán fructíferas.

Y cuando miré a mi amigo, vi de nuevo el asombro en sus ojos...

— Sí, señor. Ha sido necesario mirar al pasado sin temblar y enfrentarse con el presente. Ha sido necesario levantar las tapas de los sepulcros para sumariar a los muertos...

Rivera lo fundó. Quien había sido el primero en la guerra, fué como Washington, el primero en la paz.

Paladín de la espada, hizo relampaguear la idea. Tenía inteligencia además de valor. Por eso elevó tanto la República en sus dos administraciones, y pudo entregarla floreciente en las manos honradísimas de Suárez.

Y después de Suárez, Flores. Nuestros héroes abundan tanto como las estrellas en las noches de Marzo. Nuestros héroes pacíficos han edificado las instituciones. Nuestros héroes guerreros las han sostenido. Es hermoso poder decir: ¡Mi país se lo debe todo a los hombres de mi partido! Suárez le dió su fortuna; Rivera le consagró toda una vida; Flores la regó con la sangre de su pecho y Díaz con la sangre de su garganta!... Y si dejamos la tradición, y cerramos los ataúdes, mirando al presente cara a cara, nos encontramos con Batlle. Entonces sí que mostramos orgullosos nuestra roja divisa. El partido colorado representa la fracción patriótica tanto en el pasado como en el presente. Por eso yo me he enrolado en sus filas. ¿Estás contento? le dije a mi amigo. Y ya no ví el asombro en sus ojos...

Vosotros no contáis con Florencio Varela, con Pacheco y Obes, con León de Palleja, con Santiago Vázquez. Si Suárez se engrandece, es porque defiende el corazón de su madre en el cual Oribe quiere clavar su cuchillo de caza.

Nuestros héroes no se aliaron con Rozas. Ni degollaron a los héroes del año 25. Nuestros héroes tienen roja la divisa, pero es por que la han purificado con la sangre de sus mártires. Mientras vosotros alzáis altares a Oribe que tiene las manos manchadas con los glóbulos palpitantes de sus víctimas. ¿Entiendes? Por todo eso soy colorado. Y precisamente por eso no soy blanco. ¿Oyes?

Pero ya mi amigo no me escuchaba. Se había levantado diciendo a media voz: «Mi abuelo estuvo en el Cerrito». Y se alejó silbando.

JEAN VALJEAN.

Una reacción auspiciosa

Aunque no trascienden mucho al exterior las resoluciones que adopta el Comité Ejecutivo seccional, hemos sabido que en una de sus últimas sesiones fué rechazado por mayoría un proyecto de manifiesto presentado a su consideración por un «conspicuo» y que era un verdadero desahogo contra el Club «Cruzada Libertadora» y contra algunos de sus dirigentes.

Es bueno destacar esa actitud porque implica un auspicioso cambio de orientación. Son varios ya los que, dentro del Comité Seccional, no están de acuerdo con la política de agresividad y personalismo que aquel ha venido siguiendo hasta ahora de una manera sistemática. La sensatez se impone, y no ha de pasar mucho tiempo sin que todos los miembros del Comité se persuadan de que agravan y ahondan las desgraciadas desinteligencias locales desde que se prestan a servir de instrumento para la satisfacción de menguadas pasiones ajenas.

Nos preciamos de ser imparciales, y por eso vemos con agrado que prevalezca la buena doctrina. Acaso es ese el camino de los acercamientos fecundos. Por nuestra parte, nos complacemos en hacer constar que sólo hemos atacado y atacamos repeliendo agresiones que

Permanente

El contubernio local

LA CRUZADA denuncia a sus correligionarios la actitud asumida por el Comité Ejecutivo Seccional Colorado, que ha entrado en componendas con los blancos, comprometiéndose a no oponer ninguna tacha siempre que aquellos observasen con los colorados la misma actitud.

Los colorados de verdad deben condenar esos convenios inmorales, en los que no han entrado los correligionarios de las otras secciones. Nuestro Partido debe hacer uso del derecho de tachar que le acuerda la ley, y debe tener presente que renunciar ese derecho importa entrar en transacciones indecorosas con el adversario. Prefiera la lucha leal a toda ilícita negociación a ese respecto.

El Comité Ejecutivo, prestándose a ese contubernio inmoral, se ha desprestigiado ante sus correligionarios.

Nos complace agregar que el Club «Cruzada Libertadora» ha opuesto más de doscientas tachas, rechazadas de plano por la Mesa Calificadora, constituida con elementos que responden, en su mayoría, al Club «Juan Carlos Gómez». En el Club «Juan Carlos Gómez», en cambio, no opuso ni una sola tacha! Esa pasividad recuerda la culpable desidia que caracterizó la acción de ese Club en las elecciones del 30 de Julio.

En vísperas de la gran lucha comicial en que ha de decidirse la suerte del Partido Colorado, toda componenda con los blancos es un crimen.

han partido de las filas ocasionalmente adversas, y que no ha sido sin dolor que hemos tenido que subrayar errores, debilidades y apostasias.

Los que han votado contra la publicación del indecente manifiesto proyectado coinciden y coincidirán con nosotros en la franca repudiación de todo personalismo. Si desde los primeros momentos hubieran observado una actitud idéntica a la que ahora comentamos, condenando como contrarias al permanente interés del Partido toda violencia y toda persecución, las discordias que nos debilitan en la actualidad habrían desaparecido definitivamente, y en estas vísperas comiciales ofreceríamos al adversario el espectáculo reconfortante de nuestras compactas legiones invencibles.

Las ideas políticas de Lavalleja

El Presidente del Club «Cruzada Libertadora» recibió días pasados la carta que reproducimos a continuación:

«Señor Diputado doctor Francisco Alberto Schinca—Distinguido correligionario: Como acto de propaganda partidaria sírvase usted influir para que reproduzcan en el periódico LA CRUZADA el suelto que adjunto a la presente, publicado por el diario *El Tiempo* de fecha 12 de Octubre ppdo.

Es necesario, amigo doctor, que en este pueblo de la Unión, blanco-oribista puro desde su fundación, se sepa que el jefe de los Treinta y Tres murió siendo colorado, y es bueno también

que así lo haga saber a la Escuela Ciudadana que ostenta su ilustre nombre.

Es conveniente que los jóvenes de este pueblo de blancos conozcan historia y sepan lo que ha sido el partido fundado por Oribe, hoy llamado Partido Nacional.

Esperando ver reproducido el suelto referido en el próximo número de LA CRUZADA, lo saluda con el mayor aprecio.—Un colorado de verdad.»

El suelto de *El Tiempo* a que se refiere el remitente reproduce la siguiente declaración del general Lavalleja, publicada en 1853 en *El Nacional*, diario colorado de la época:

«Mi desgracia ha consistido en haber creído al Partido Blanco, que me hablaba en nombre de la Ley y de la Patria, para hacerme instrumento de sus infamias y de sus maldades. Dios ha permitido que no muera, sin poner la espada de Sarandí del lado del Partido Colorado, al cual he debido pertenecer toda mi vida, porque en él estaban mis principios, la gloria de mi país y de mi nombre.»

Pues bien: la carta de nuestro desconocido comunicante nos proporciona la oportunidad de afirmar que LA CRUZADA publicó antes que *El Tiempo* la declaración del general Lavalleja acerca de sus opiniones políticas. En efecto: esa declaración fué transcrita y comentada en el número 2 de nuestro periódico y días después la reprodujo en sus columnas, comentándola a su vez, el diario metropolitano.

Nos corresponde, pues, el honor de la prioridad.

Acción distrital

Una visita y un discurso

En el transcurso de la semana anterior, unos cuantos elementos del Club «Cruzada Libertadora» visitaron el local del 1.º y 2.º distritos, que preside el meritorio y digno correligionario señor Juan Landaco. Concurrieron a esa visita los siguientes señores: Dr. Francisco Alberto Schinca, Leopoldo Bonavita, Pedro A. Font, Conrado Tassani, Román S. Ortiz, Ramón González Lara, Alberto Fogliani, Mauro Aschero y Miguel S. Ortiz. Asistieron además a la numerosa asamblea a que dió margen esa visita, los señores Nicolás Fernández Vale, miembro honorario de la Comisión distrital, y Salvador Améndola, presidente del Club «Reforma» de la 15ª.

El Presidente del distrito señor Juan Landaco saludó al Dr. Schinca con el discurso que más abajo publicamos. Contestó el presidente del Club «Cruzada Libertadora», que aludió a la acción de la colectividad en los comicios próximos. Hablaron también los señores Román y Miguel Ortiz. Todos fueron muy aplaudidos.

He aquí el discurso del señor Landaco:

«Señor Presidente: Sois nuestro maestro y la exquisita bondad que imprimís a todos vuestros actos ha de concederme la indulgencia que os reclamo, ya que soy yo quien os dirige la palabra, palabra de pálida expresión, desprovista de toda forma literaria, que hace en este momento perturbe mi ánimo, junto con la emoción, el aguijón de la envidia por esos seres privilegiados que poseen el inestimable don de burilar la frase, para así poderos pintar la inmensa satisfacción que embarga nuestros espíritus al recibirnos en este modesto cantón partidario.

Yo reclamo para mí el más humilde puesto entre la inmensa legión de vuestros discípulos, seguro de que a vuestro lado he de retemplar la fibra del entusiasmo partidario que me anima y que es un tributo esencialmente necesario para triunfar en la lucha. Y reclamo para mí ese puesto, porque tengo la inquebrantable voluntad de servir a mi partido y la plena seguridad de que si en algún momento sintiera desfallecer mis energías, recurriría a la inagotable fuente de vuestros sancionados prestigios, seguro de salir airoso en la empresa que me impulsara, ya que en cada uno de vuestros actos se recoge una enseñanza, que aplicada con

sinceridad en cualquiera de los órdenes de la actividad humana, dan y tienen que dar el fructífero resultado que deriva de la ciencia profusa y desinteresadamente esparcida por vos desde la Cátedra, el Parlamento, la prensa, la tribuna partidaria, y con la alta autoridad de vuestro robusto intelecto, desde los más insignificantes actos de vuestra vida ciudadana.

Os llamamos nuestro dignísimo presidente, y frente a los acontecimientos que se vienen sucediendo en la localidad, pienso que es ese un título egoísticamente aplicado, por cuanto podemos decir con todo orgullo que sois el único que presidís la legión colorada de la 10ª sección, y el acierto que ha informado esa designación está palpablemente demostrado en el apresuramiento con que a diario concurren nuestros correligionarios a alistarse en las filas del valiente Club «Cruzada Libertadora». Es que no se puede seguir explotando los conceptos calumniosos e infames de otrora, para seguir engañando a nuestros correligionarios. La verdad se ha abierto paso, y hoy ya no es un misterio, sino que está en el sentir de todos los colorados, que donde está el doctor Francisco Alberto Schinca está el partido en masa y con él y su partido está la patria misma pidiéndoles a sus mejores hijos un esfuerzo más para salvarla de los peligros que la amenazan y en que las ambiciones desmedidas de sus malos hijos la han colocado en esta solemne hora de su vida independiente.

Correligionarios: Ya sabéis que no me podéis pedir más; ahí tenéis a nuestro maestro y querido jefe; os lo presento a todos. Cumpliré ahora con vuestro encargo.

Señor Jefe: Ahí tenéis a la mayoría de los afiliados al Club «Cruzada Libertadora» en los distritos núm. 1 y 2, que me honro en presidir. Ellos me encargan que os diga que están con la mano en la visera; sólo esperan vuestras órdenes para acometer, con todo el empuje que les dan sus entusiasmos, contra todos los que pretendan arrebatárles el triunfo a que tienen derecho los que luchan por los altos principios de la verdad, la justicia y el derecho. Os prometen ser dignos del honor que les dispensáis, no retrocediendo una sola línea del puesto de combate que le designéis hasta tanto las dianas del triunfo no les anuncien que se han conquistado definitivamente nuevos días de ventura para la patria!

Sois nuestro Jefe y podéis mandar!

Después de unos momentos de interesante plática partidaria, la asamblea se disolvió en medio del mayor entusiasmo y entre grandes vivas al Partido Colorado.

¿A dónde van?

Somos lo que éramos ayer y lo que seremos mañana. Mañana lucharemos con los que luchamos ayer y con los que luchamos hoy. Con los bárbaros, con los retrógrados. Somos colorados patriotas de la escuela de Battle. Admiramos a Viera. La bandera roja es nuestro símbolo. El progreso es nuestro ideal. Somos los verdaderos colorados. No sabemos adónde van los que dan apariencia de grupo a la microscópica fracción de los infieles. No sabemos si son colorados. No sabemos si son blancos. Y nos preguntamos: ¿qué son? Ellos se oponen a los propósitos nobles y sanos del Partido Colorado. Ellos forman en las filas de los reaccionarios. Y anteponen sus ambiciones personales a las necesidades del país. Ellos son mezquinos. Ellos son disidentes. ¿Dónde van? ¿Qué los alienta? ¿Por qué transigen y pactan con el adversario tradicional? ¿Qué puede justificar esta felonía? ¿La ignorancia? ¿La embriaguez ocasional? ¿La desvergüenza sin recato? ¿El desequilibrio mental?

La bandera roja es nuestro símbolo. El progreso es nuestro ideal. La patria reclama nuestro esfuerzo. Triunfemos por ella, que nuestra victoria será el triunfo del progreso sobre la barbarie; el triunfo del desinterés sobre la ambición; el triunfo de la justicia sobre la iniquidad. Triunfemos por la patria confiada a la tu-

tela de la gloriosa enseña de la Nueva Troya. Y no preguntemos más qué son, ni a dónde van, ni qué acechan los retardatarios y los infieles. Redoblemos la marcha. Es un deber.

MIGUELÍN.

Notas

El Comité Ejecutivo Departamental Colorado ha pasado una nota a todas las autoridades seccionales, solicitándoles el envío de datos relacionados con el movimiento de tachas habidos en este último período, y encargándoles al mismo tiempo la mayor exactitud, como así mismo que dicha nota sea contestada dentro de la brevedad posible.

Casi todos los Comités han contestado ya esas comunicaciones, y algunos de ellos han recibido felicitaciones de las autoridades departamentales por la intensa labor desplegada durante el período de tachas.

Demás está decir que el Comité E. Seccional no figura en ese número.

De un estimable colega tomamos las siguientes consideraciones que se refieren a las autoridades partidarias durante el período de tachas:

«La labor de los correligionarios ha sido, pues, empeñosa y proficua, y como antecedente de la lucha decisiva de Enero, indica cual es el grado de vigor y lozanía de la fibra partidaria frente al peligro de una derrota, cuyas consecuencias serían de influjo decisivo en la marcha institucional de nuestro país.

Los elementos netamente colorados que repudian espáreas alianzas con el adversario de todas las horas se han convencido de que la única actitud *patriótica* y *honestá* en los momentos actuales consiste en la cooperación desinteresada y sincera en la obra de propaganda entusiasta».

Que se pongan el sayo algunos de nuestros famosos «dirigentes».

Se nos ocurre que después de alusiones de esa índole lo único que les corresponde hacer es renunciar...

Determinismo

No resulta ya sugestiva, a fuer de costumbre, la actitud que promete observar la fracción riverista, respecto de los próximos comicios de Enero. Pero lo que es interesante, lo que reviste atractivos, es la exposición de los motivos en que pretenden fundamentar y justificar sus proceder. Arguyen, con gran insistencia, la incompatibilidad de ideales y principios existente con el Partido Colorado. Y acusan, como factor esencial de la discordia partidaria, la rectitud y la estrechez que rige nuestra conducta, desde que no nos rendimos a su arbitrio, en lo que se refiere a ventajas y concesiones que han de propiciar la unificación del Partido. Ante todo dilucidemos que, en lo que respecta a principios, mal pueden hablar ellos, desde que jamás han ostentado principios ni programa definido, que encauce su marcha y singularice su acción, en las arduas arenas de la política. Y en el orden de las concesiones, harto hidalgo y consecuente ha sido nuestro Partido, desde que el anhelo prevaleciente, el ansia primordial nuestra, significaba, elevándose por sobre todo mezquino cálculo de deseos materiales, el triunfo amplio y completo de la colectividad, conjuntamente con sus augurales sueños democráticos.

Pero es necesario comprender la enorme dificultad que entraña la tarea de zanjar diferencias con una fracción política surgida a la vida intensa de la lucha obedeciendo, más que a un ideal sincero y noble, a la habilidad de un núcleo de políticos hábiles que aprovechando inteligentemente la indecisión de algunos espíritus pusilánimes, cuya misma debilidad les indujo a creer en la inadaptación ac-

Correligionarios:

Conservad en vuestro poder vuestras balotas, armas preciosas de la ciudadanía. Debeis utilizarlas en las elecciones de Enero, haciéndolas servir en favor del Partido Colorado contra el adversario tradicional, que aspira a sustituirnos en el poder.

Trasmitid una consigna única, sintetizada en estas palabras: ¡a votar!

Acompañad al Club «Cruzada Libertadora», que lucha por el triunfo de nuestros grandes ideales y que, hoy como ayer, vela por la suerte de nuestro partido, agrupado bajo sus banderas sin mácula.

tual, en la prematura aplicación de ciertos ideales avanzados y de meridiana luminosidad democrática, que constituían el alma de nuestro brillante programa de reforma, forjaron en ellos el medio conducente para la cristalización de sus anhelos egoístas.

Grupo insignificante que en virtud de la liberalidad y amplitud de las leyes de sufragio y representación acordadas con gesto aleccionador por nuestro Partido, pudo llegar a ser incidentalmente y contra todo principio de justicia, el factor decisivo del inesperado triunfo de la regresiva y parasitaria colectividad nacionalista.

Harto evidenciados han quedado sus fines eminentemente prácticos, en las últimas negociaciones de unificación colorada. — Magüer lo disfracen — no obstante lo nieguen, subsistirá en forma incontrastable, generalizado en el espíritu del pueblo, el recuerdo de sus aspiraciones innobles tan desprovistas de ideal como recamadas de egoísmo, cuya sed ardiente de plasmación inmediata, no les detuvo ni ante la sombría perspectiva del desmoronamiento del Partido. ¿Qué nos ha de extrañar, pues, que su acción de mañana se identifique con la de ayer? Su condición de escarlates concluirá por ser determinismo puro.

Pero es que la realidad, amarga en todas sus manifestaciones, no les permitirá, posiblemente, la satisfacción de otra acción villana. Los rayos sutiles de la verdad han llegado hasta muchos espíritus y fácil es presumir sus efectos. Esto pensamos en vista de la actitud asumida por varias fracciones del Partido Riverista, que ha resuelto inconsultamente su situación para la próxima lucha electoral uniéndose a nuestras fuerzas, plenamente convencidos de la falacidad que impulsa a las autoridades dirigentes de su colectividad política.

Sea pues la plena confianza en el éxito próximo la que ilumine nuestras conciencias, mientras con gesto sereno y bien erguidas vuestras frentes sin rubores, marchamos al porvenir con la convicción profunda de la justicia que entraña nuestra causa!...

PROPERCIO.

Aceptando una renuncia

Nota significativa

La Comisión Directiva del Club «Cruzada Libertadora» acaba de dirigir al señor José N. Risso la nota que reproducimos a continuación:

Señor don José N. Risso.

Distinguido señor:

La Comisión Directiva del Club Colorado «Cruzada Libertadora» ha considerado en una de sus últimas sesiones la nota-renuncia elevada por Vd. a su consideración y ha resuelto, por unanimidad, aceptar su dimisión del cargo que Vd. ocupaba en el seno de aquella.

La autoridad que presido no quiere ni debe dejar sin comentario algunas de las consideraciones que Vd. ha formulado en su nota y que se refieren al puesto que ocupa nuestro club dentro de la organización general del partido. Si esta Directiva no es el Comité Seccional, no se deja aventajar por éste último ni en el prestigio de los elementos que la integran ni en el deseo honrado y sincero de servir con lealtad los intereses del Partido Colorado. Desde el punto de vista del número, nuestro club es mayoría dentro de la sección, y eso ha quedado perfectamente en evidencia la noche en que la Delegación de la Comisión Departamental se dignó visitar nuestra sede, demostrando así que reconoce nuestra personería, que aplaudió nuestra obra y que nos vincula formalmente a la acción partidaria, equiparándonos, en lo que con esa acción se relaciona, al propio Comité Seccional. Si fuese la voluntad de los correligionarios la llamada a decidir en cuál de los dos clubs en que está dividida la sección habría de radicar la autoridad, el veredicto de los más nos sería favorable.

Lamenta esta Comisión que no haya Vd. correspondido como debía a la distinción de que lo hicieron objeto sus correligionarios del Club «Cruzada Libertadora», que lo llevaron por impulso espontáneo a un alto puesto de representación, resarcéndolo así del olvido injusto y menospreciativo en que lo tuvieron hasta ayer los elementos del Comité Seccional, según declaraciones por Vd. mismo formuladas cuando se le invitó a incorporarse a las filas de nuestra agrupación política.

Dejando nuevamente constancia de que la resolución de esta Directiva en cuanto a su renuncia ha sido adoptada por unanimidad, cúmpleme saludar a Vd. atentamente.

Actividades partidarias

Comisión directiva del 4.º distrito.—Bajo la presidencia del señor Conrado Tassani y actuando como secretario el señor Miguel S. Ortiz, se reunieron días pasados los elementos del 4.º distrito del Club «Cruzada Libertadora», procediendo al nombramiento de las autoridades directivas de aquella zona.

He aquí cómo han quedado constituidas esas autoridades:

Presidente honorario, Dr. Andrés Crovetto; Presidente, Conrado Tassani; 1.º vice, Pedro A. Font; 2.º vice, Juan Beniscelli; Secretario, Miguel Ortiz; Pro secretario, Justo Cabrera; Tesorero, Juan R. Thomas; Vocales, Mario Barbagelata, Manuel Guillén, Luis Scarone, Eduardo Rimbaut, Jaime Nadal, Juan Hernández, Víctor Ayala, Roman Ortiz, Alejandro Rodríguez, Carlos Rossi, Román S. Ortiz, Rodrigo Vale, Francisco Pérez, Octavio Roldán, Miguel Piriz, Ángel Astengo, Tomás Valiente.

Distinción a un correligionario
—La nota que reproducimos a continuación informará a los correligionarios de la merecida distinción de que acaba de ser objeto el estimable ciudadano señor Nicolás Fernández Valle.

Señor don Nicolás Fernández Valle.

Distinguido correligionario:

La asamblea de asociados del Club «Cruzada Libertadora», celebrada el día 20 del actual, ha aprobado por aclamación una proposición de la Mesa por cuya virtud se designa a Vd. Miembro Honorario de nuestra Comisión Directiva.

Esta resolución implica un reconocimiento de sus grandes merecimientos cívicos y un homenaje espontáneo a su empeñosa y desinteresada labor en pro del Club «Cruzada Libertadora», que se honra contándolo en sus filas. Sus correligionarios han deseado demostrar a Vd. que no desconocen su actuación y que la aprecian en toda su importancia.

En la seguridad de que aceptará Vd. la distinción de que le hacen objeto sus compañeros de causa, me complazco en saludarlo atentamente.

Unión, Noviembre 20 de 1916.—Francisco Alberto Schinca, Presidente; Leopoldo Bonavita, José E. Pombo, Alfredo Maya Fernández, secretarios.

Integración de la Directiva.—Noches pasadas se realizó en el local del Club Colorado «Cruzada Libertadora» una gran asamblea de afiliados con objeto de proceder a la integración de la Directiva, cuyo número de miembros se aumentó de acuerdo con una reciente resolución de la Comisión.

He aquí la nómina de las personas que han quedado incorporadas a la Directiva, previa una reunión en que fueron consultados especialmente todos los jefes de distritos: Cecilio Fuentes, Jacinto Berzeli, Héctor Ramela, Roberto Wilson, Juan Nodari, José Melgarejo, Delfino Servando Alvarez, Amelio Leandro Abreu, Santiago Hernez, Carlos Bordoli, Miguel Ortiz, Antonio Vizca, Félix González Lara, Alberto Estrella, Alfredo Rossi, Arturo García, Francisco Agazzi, Joaquín Alcalde, José Pérez, Santiago Porro, José Lima, Severino Formento, Juan F. Comesaña, Baudilio Suarez, teniente Pedro Falero, Francisco Fernández.

A propuesta de la Mesa fué designado miembro honorario de la Directiva el meritorio compañero de causa señor Nicolás Fernández Valle.

IPICHINCHAI

Se vende un terreno edificado con dos piezas y quintita. Son 3.200 metros. En Piedras Blancas. Tratar Fogliani 18 de Julio 284 (Unión) de 1 a 9 p. m.

PRECIO CRISIS traspaso boleto terreno 2.000 metros, espléndido chalecito tres piezas, W. C. árboles frutales y florestales. Lo quiero por \$ 250. Tratar Alberto Fogliani, 18 de Julio, 284, (Unión), de 1 a 9 p. m.

v. 30.

CONFITERIA Y CAFE DE LA LIGURIA

DE
FILIPPINI & SCALTRITTI

Casa especial para el servicio de Soirées, Luuchs, etc. Salón especial para familias. Especialidad en helados. 18 de Julio, 181 y 183 esq. Agricultura. Teléf. La Uruguaya, 165. Unión.

v. 30.

ALMACEN DE LAS DELICIAS

DE
CARLOS ALBERTO SOCA

Comestibles a precios sin competencia. Vinos extranjeros y nacionales. Barrios Larravide.

v. 30.

LA NOVEDAD

TIENDA, MERCERÍA, SASTRERÍA Y BAZAR

DE
FONT Y SCHINCA

Surtido permanente en géneros para vestidos, sedas, fantasías, franelas, bombasies, merinos, telas blancas, puntillas, festones, etc. Ajueres, para novia. Artículos para hombre. 18 de Julio 333. (Unión).

v. 30.

HORNO DE LADRILLOS Y FÁBRICA DE TEJUELAS

DE
C. A. COLOMBO Y CIA.

Camino Zamora s/n. Teléfono 130. (Unión).

v. 30.

ZAPATERIA "LA PALMA"

18 de JULIO, 891 (entre Andes y Convención)

Calzado de Vichí cosido, en varios modelos; y de charol cañas de fantasía; no se moleste en buscar; no encontrará mejor, venga directamente a esta casa.

Teléfono: La Uruguaya, 2166 (Central).

v. 30.

"CANTERAS DE PIEDRA AZUL"

DE
JUAN NODARI y CIA.

EMPRESARIOS DE TRABAJOS DE PIEDRA

Especialidad en adoquines, cordones, pedregullo y demás trabajos pertenecientes al ramo.

Teléfono: La Uruguaya, 4 (Unión).

CAMINOS CARRASCO y ZAMORA
Montevideo

v. 15.

Oficios Ofrecidos

Se ofrecen peones albañiles, pintores, carpinteros. Ocurrir a esta Administración.

pte.

Librería ESPERANTO

FRENTE AL CORREO

Permanente liquidación de novelas.

SARANDI, 477

MONTEVIDEO

Se vende un terreno de 400 metros en el Durazno calle Palma N.º 1111. Tratar con Pedro Santos, calle Bucco, 18 (Unión), del 3 a 22 horas.

v. 30.

Jardín del Comercio

DE
ANTONIO FRANCO e HIJOS

Venta de plantas frutales y florestales. Plantas de adorno cultivadas en maseta. Variedad de rosales y enredaderas. Precios sin competencia.

CALLE VICTOR MANUEL, 190

Barrio Umberto I

v. 15.

"La Criolla"

Fábrica de hormas para calzado y sacabocados de todas clase.

DE
DONATO SCHETTINI e HIJOS

Especialidad en medidas para pies defectuosos. Fábrica: Larrañaga 437ª. Sucursal: Mercedes N.º 1187.

v. 15.

PROFESIONALES

Dr. Francisco Alberto Schinca, 18 de Julio, 26. Estudio: Mercedes, 826.

Aniceto Graceras Acuña, teneduría de libros y comisiones en general, Industria, 31.

Pablo Peretti Polero, Agente de Negocios, Corredor y Rematador Público, Larravide, 53 y 55.

Luis Bonavita, clases universitarias, 18 de Julio, 129.

Santiago Barreiro, Procurador, Comercio 86 (Unión).

Sebastián A. Pandolfo, pintor. Ofrece sus servicios. 18 de Julio, 67.